

**Musulmanes en Barcelona.
Espacios y dinámicas comunitarias.
Jordi Moreras.**

Introducción.

Introducción

Las actuales relaciones entre el islam y Occidente pasan por una evidente fase de desencuentro, en la cual es más fácil insistir en la distancia que les separa, que no destacar los vínculos existentes entre ambos. La percepción de un mundo fragmentado por el conflicto cultural toma como ejemplo paradigmático esta confrontación, basándose sobre dos principios que son cuestionables: primero, el que establece que ambas son entidades social y culturalmente homogéneas y a las que la historia parece no haber cambiado; y segundo, el supuesto de que su propia definición se formula sobre la negación de sus diversas alteridades. Todos estos siglos de historia parecen sintetizarse hoy en día en un conjunto de opuestos (islam *versus* democracia, islam *versus* racionalidad, islam *versus* modernidad), muchos de ellos firmemente anclados en nuestro subconsciente colectivo, y a partir de los cuales Occidente se define en *oposición* de aquello que se supone que caracteriza al islam.

Si en la actualidad Europa parece ser la *nueva frontera* para el islam (Dassetto-Bastenier, 1991), y si tal como rezan los argumentos de Samuel Huntington (o en determinadas ocasiones, los de algunas noticias de prensa), las “fronteras con el islam son sangrientas” (Huntington, 1997), no es difícil apreciar cómo se establece una correlación directa entre la presencia de comunidades inmigrantes de origen musulmán y las expresiones más radicales de un islam político. Bajo la sospecha de que estos colectivos actúen como quintacolumnistas del fundamentalismo imperante en Argelia o Afganistán, se tienden a confundir realidades muy diferentes entre sí, formando un todo homogéneo e irreal, pero acorde con nuestros prejuicios y estereotipos. De ahí, que la primera percepción de esta presencia musulmana en Europa Occidental se formule en clave de recelo y de sospecha permanente.

Frente a las predicciones que anuncian un futuro marcado por el conflicto cultural, es preciso elaborar argumentos contrarios que cuestionen, no sólo las formulaciones primarias sobre las que se basa este paradigma de confrontación, sino que planteen también nuevas alternativas para superar las tensiones que surgen en una convivencia multicultural, presente ya en determinados barrios de las ciudades europeas. En primer lugar, quizás cabría replantear la manera como se percibe este mundo diverso y complejo en el que vivimos. El tan citado proceso de globalización ha hecho más evidente, si cabe, algo que ya se había indicado desde el campo de la antropología: que la imagen de un mosaico cultural, con límites y fronteras claras y netas, es irreal (Hannerz, 1998: 35). Más allá de constatar el carácter estático de las diferencias, es preciso reconocer el principio dinámico de aquellos espacios en los que confluyen

unos y otros conjuntos culturales. Éstos, más que ser zonas vacías y transicionales se convierten, en palabras de Renato Rosaldo, en “lugares de producción cultural activa que es preciso investigar” (Rosaldo, 1991: 191). Los encuentros a lo largo de estos límites y fronteras, recreados por las construcciones identitarias de los grupos humanos que coinciden en un mismo territorio, se convierten pues en motores de creación cultural, y en los que se ven confrontados referentes culturales diversos.

Desde este punto de vista, hoy en día el Estado-nación difícilmente deviene el protagonista único de este encuentro, puesto que las fronteras culturales no siempre coinciden con las político-territoriales. En otros ámbitos, mucho más concretos y limitados, se aprecia con más detalle cómo se establece el contacto entre diferentes alteridades. Así, las instituciones escolares, los espacios asociativos o los barrios en donde residen personas con distintos referentes culturales son, por ejemplo, espacios de interacción cotidiana en los que se redefinen constantemente los márgenes que caracterizan a unos y otros conjuntos culturales.

En este contexto, no se puede rechazar la existencia del conflicto y el desacuerdo, puesto que ambos forman parte de una sociedad plural. Pero para que ésta pueda vivir con riqueza esta diversidad, es preciso buscar alternativas para canalizar positivamente la complejidad de puntos de vista que existen en ella. La búsqueda de espacios de comunicación y de negociación intercultural supone plantear una decidida apuesta por superar los dogmatismos etnocéntricos que, en ocasiones, suelen caracterizar estos encuentros.

La nueva etapa de relaciones entre el islam y Occidente que se abre ante la presencia de comunidades musulmanas en Europa Occidental plantea con insistencia la creación de estos espacios de discusión y diálogo. La proximidad cotidiana con una alteridad, que a pesar de su notorio asentamiento sigue percibiéndose como extraña, formula nuevos interrogantes a las sociedades occidentales, al mismo tiempo que suscita cuestiones que aparentemente habían sido superadas. Las comunidades musulmanas en Europa no sólo replantean de nuevo el lugar que ocupa la religión en las secularizadas sociedades europeas, sino que además ponen a prueba su capacidad para integrar en su seno a colectivos cultural (y religiosamente) diferentes.

Las primeras respuestas a estos interrogantes han producido a lo largo de las décadas de los ochenta y noventa una abundante bibliografía académica y periodística, escrita fundamentalmente por autores no musulmanes. No ha sido hasta los últimos años cuando los autores musulmanes han aportado un punto de vista distinto respecto a esta presencia, por lo que el islam en Europa está dejando de ser una preocupación exclusiva para los europeos (Dassetto-Bastener, 1988: 73). Su aportación, sin duda, completa y enriquece este debate. Por contra, en España y en Cataluña, el interés por esta presencia apenas comienza a despertarse. Estrechamente vinculado con el fenómeno migratorio, el análisis del factor religioso en la configuración de las comunidades de origen musulmán no ha esti-

mulado hasta fechas muy recientes la atención del mundo académico, a diferencia de los medios de comunicación que, por el contrario, han prestado un especial interés hacia todas aquellas manifestaciones más visibles de esta presencia. Teniendo en cuenta este contexto previo, nuestro trabajo se incorpora a esta incipiente producción bibliográfica, con el objetivo de desbrozar el terreno en algunos aspectos de la presencia musulmana en nuestra sociedad, y poder ser útil para posteriores estudios.

Por ello, hemos dedicado nuestra atención al desarrollo de espacios y dinámicas comunitarias en el interior de los colectivos musulmanes en Barcelona y en Cataluña. Tal como se insiste desde la propia estructura de este libro, la referencia a una realidad expresada en el ámbito local (en un determinado municipio, por ejemplo), no puede ser aislada de los otros niveles en los cuales ésta se incorpora. El contexto catalán, el español e, incluso, el internacional (el europeo y el de la propia sociedad de origen) ejercen una influencia activa en el desarrollo comunitario de estos colectivos, por lo que el análisis requiere desplazarse constantemente desde una escala local a estos ámbitos superiores.

Por otro lado, y ante la inexistencia de una referencia empírica previa, este trabajo se formula desde una perspectiva sociográfica que pretende reconstruir esta presencia musulmana en Barcelona y en Cataluña. Es este, sin lugar a dudas, el primer paso que hay que dar para reconocer una realidad ya existente en muchas localidades catalanas, pero que muchas veces es más imaginada, a partir de referencias que provienen del resto de las sociedades europeas occidentales, que no concretada empíricamente.

Por último, la preferencia por estudiar el proceso de configuración comunitaria de estos colectivos parte también del supuesto de que no es posible analizar el grado de su observancia religiosa musulmana en un contexto migratorio, sin considerar este desarrollo comunitario. Pero no sólo el grado, sino también el contenido y la expresión externa de esta observancia se encuentran vinculados con esa evolución comunitaria. La formulación paralela de un discurso identitario, en el que los referentes religiosos pueden adquirir un carácter de centralidad, plantea la necesidad de abordar previamente cómo se materializa este vínculo comunitario. El sentido que adquiere esta observancia musulmana como expresión individual de la fe, pero también como adscripción colectiva, nos ocupará en una futura segunda fase de nuestra investigación.

La génesis de este trabajo se inicia con la preparación de la tesina para el Máster en Estudios Euro-Árabes de la *Universitat de Lleida* y la *Fundació CIDOB*, presentada en 1993 bajo la dirección del Profesor Edgar Weber (de la Universidad Toulouse-Le Mirail). De aquel trabajo, eminentemente teórico, surgió un primer borrador del esquema de investigación que sería aplicado, en primer lugar, para el informe *Tiempo y espacios de la presencia musulmana en Cataluña*, elaborado entre abril de 1995 y noviembre de 1996 para la Dirección General de Trabajo y Migraciones (Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales) y,

posteriormente, para la investigación encomendada por el Ayuntamiento de Barcelona entre junio de 1995 y julio de 1997 a la Fundació CIDOB. Este libro incluye, además de los resultados de este último estudio, la actualización de los datos sobre la presencia musulmana en Europa y en España aparecidos en anteriores trabajos, y cuya inclusión permite establecer una perspectiva comparativa respecto al desarrollo de esta comunidad en Barcelona y en Cataluña.

La presente investigación se ha fundamentado en el trabajo de campo llevado a cabo en Barcelona y en las principales localidades de su área metropolitana y, en menor medida, en otras poblaciones catalanas, entre junio de 1995 y julio de 1997. Además, a lo largo del año 1998 se han efectuado seguimientos específicos de la celebración del mes de ramadán por parte de algunas comunidades musulmanas en Barcelona, y se han recopilado nuevas informaciones, que han actualizado las de años anteriores. Las entrevistas (en sus diferentes modalidades: formales e informales), así como la observación participante, han sido las principales metodologías aplicadas a lo largo del período de investigación.

Además de esta introducción, el libro se compone de cinco apartados más. El primero de ellos está dedicado a la presencia musulmana en Europa, y repasa la producción académica que ha ido convirtiendo al islam en Europa en un emergente objeto de estudio, así como las diferentes respuestas de las administraciones públicas europeas frente a las demandas formuladas por los colectivos musulmanes en su territorio. En este mismo apartado también se incluye un apartado más teórico, que reflexiona sobre la diversidad de formas de ser musulmán en Europa. En la segunda parte, se analiza la contemporánea presencia musulmana en España que, en su heterogeneidad, comienza a ser percibida y definida desde diferentes ámbitos de la sociedad española. Asimismo, el Acuerdo de Cooperación firmado en 1992, que se convierte en el principal referente para reconocer el *notorio arraigo* de esta presencia, es analizado con detalle, mostrando las dificultades que están presentes para su desarrollo y aplicación una vez transcurridos siete años desde su firma. La tercera parte se ocupa específicamente de aspectos directamente relacionados con la evolución comunitaria musulmana en Barcelona y en Cataluña, y constituye el apartado central de este libro. A lo largo de sus nueve capítulos se abordan diversas cuestiones que tienen que ver con la presencia de este heterogéneo colectivo, con el objetivo de explicar las principales dinámicas comunitarias presentes en su interior. El cuarto apartado, el dedicado a las conclusiones, sintetiza los argumentos que se derivan de este proceso de configuración, y cuyo reconocimiento social se plantea como condición necesaria para afrontar el debate sobre la ciudadanía como concepto inclusivo para todos, y no como exclusivo para unos pocos. Por su parte, en los anexos se recogen tablas e informaciones complementarias a los capítulos anteriores, así como los principales textos legales relacionados con la comunidad musulmana en España, un glosario de términos árabes, y el consiguiente apartado bibliográfico.

Nota sobre la transcripción de los vocablos árabes

La transcripción de los términos árabes ha sido realizada por Carles Vela i Aulesa a partir de una normativa de transcripción simplificada creada por él mismo –y aún en estudio–. Esta normativa se basa en las normas de la revista *Al-Qantara*, anteriormente *Al-Andalus* (aceptadas por la mayoría de arabistas en lengua castellana), pero las adapta gráfica y fonéticamente al castellano pensando en obras y trabajos destinados a lectores no arabistas. En este sentido, se han suprimido los signos diacríticos, y se utiliza la tilde para indicar una pronunciación más próxima a la original árabe. Este sistema de transcripción busca facilitar la lectura de unos conceptos que, en su mayoría, comienzan a ser familiares y que los medios de comunicación y otros trabajos escritos suelen utilizar con cierta frecuencia.

Al igual que el inglés o el francés, el catalán y el castellano están asistiendo la progresiva introducción en el lenguaje popular de términos como *yihad*, *sharía*, *halal* o *imam*, hasta hace poco, propios de un ámbito concreto del mundo académico. Se plantea por lo tanto a partir de ahora, no sólo la complejidad de transcribir de la manera más correcta posible estos vocablos, sino también la de su traducción, tal como apunta Barbara D. Metcalf para el caso inglés (1996: XVI “Toward Islamic English?”). La dificultad para encontrar un término que sustituya al de *imam* (que ya reconoce el *Diccionario de la Real Academia Española* en su edición de 1992, así como la *Gran Enciclopèdia Catalana* de 1995), o el uso que se hace de las expresiones “guerra santa” o “ley religiosa islámica” para referirse respectivamente a *yihad* o *sharía*, indica la necesidad de utilizar directamente estos conceptos, como forma de atenerse de manera correcta y precisa a su significado original. De acuerdo con esto, a lo largo del presente trabajo, hemos preferido usar estos términos para familiarizar aún más al lector con los mismos, incorporando tanto en el texto como en el glosario final una breve definición de su significado.